

Amigos y amigas:

En el segundo semestre del año, los efectos de la crisis económica mundial –originada en la mayor economía del planeta, Estados Unidos– se empezarán a sentir con fuerza en la Argentina, que hasta ahora logró sortear los coletazos de la debacle global. En nuestro país, como en el resto del mundo, las derivaciones de la retracción económica afectarán sobre todo a la población más vulnerable. Aquellos que difícilmente puedan ver a la crisis como una oportunidad. Por eso, anticipándonos al fenómeno y sin pretender dar recetas mágicas, hemos querido en este número dejar algunos mensajes de aquello que nos parece oportuno desde el punto de vista económico, y claramente imprescindible, desde la perspectiva social.

En primer lugar, que el gasto social –principalmente el destinado a la salud–, lejos de constituir una mera erogación (siempre a tiro de los fundamentalistas del ajuste), también puede convertirse en una inyección de vitalidad y eficiencia en la economía. De eso nos habla la secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Alicia Bárcena Ibarra, que visitó nuestra casa a fines de mayo para disertar precisamente sobre *El impacto social de la crisis*.

La funcionaria, una amiga de la Universidad ISALUD, recordó que el gasto en salud es el de mayor impacto redistributivo y alentó a considerar también bajo la misma óptica a la educación y a la nutrición infantil, dos temas en los que la región tiene aún una gran deuda.

Pero además, en la misma sintonía estuvieron las conclusiones de las Jornadas de Economía de la Salud realizadas a principios de junio, y resumidas en esta edición. Allí, en varias oportunidades, se trajo a colación el caso de China, una nación emergente con grandes déficits sociales que entre sus medidas anticrisis decidió extender la cobertura en salud. De esa manera, las familias, en lugar de ahorrar para cubrir eventuales gastos catastróficos, destinarán ese dinero al consumo, uno de los motores de esa enorme economía.

Además, también en la misma dirección, el director del Programa de Envejecimiento de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Alexander Kalache, nos dice que “el tema del envejecimiento tiene que estar en la agenda del desarrollo” y nos recuerda el aporte fundamental que las personas mayores hacen gratuitamente a la economía global en un mundo cada vez más anciano. Pero la coyuntura, por más dura que sea, no debe hacernos perder de vista el futuro. Por eso, incluimos en este número una entrevista con el biólogo Enrique A. Mesri, que nos introduce a la genómica, la medicina personalizada hija del Proyecto Genoma Humano. Y, como siempre, está el aporte de nuestros investigadores en la sección de trabajos académicos que nos ayudan a pensar hacia adelante, siempre apuntando a solucionar en el camino los problemas del presente.

Espero que la disfruten.

Los abrazo con afecto

Dr. Mario González Astorquiza
PRESIDENTE FUNDACIÓN ISALUD

Editorial

[i]salud
Publicación de la Universidad ISALUD

Economía social
"Aún en crisis, no hay que descuidar el gasto social"

Personas mayores
El envejecimiento, un tema clave del desarrollo
Para Alexander Kalache, de la OMS, hay que valorar su aporte a la economía

Entrelneados
En el Espacio de Arte, las pinturas del artista Alejandro Costa

Jornadas AES
La inversión en salud, motor de la economía
Los sistemas sanitarios pueden ayudar a la recuperación

10 de octubre de 2009 - Año 10 - 2009